

DEL MOMENTO

LOS PISTOLEROS Y EL HAMBRE

«El hambre tiene derecho a rebelarse...»

Y este argumento, de fuerza lógica indudable, lo esgrime el exiliado con quien discuto como un mazazo que fuese a destruir y aplastar mis razonamientos que condenan la violencia ciega del pistolero.

¡El hambre tiene derecho a rebelarse!...

¿Y quien afirma lo contrario?

Nosotros, no queremos que el hambre sea conformista. La rebeldía, en los hambrientos, la estimamos no solo un derecho, sino una obligación. Los que no comen forman hoy un sector considerable que obligada y forzosamente ha de enfrentarse con quienes tienen a cubierto no sus necesidades más perentorias, sino una existencia holgada de lujos, ocios y placeres. El actual régimen capitalista tiene en esos millones de parados, desperdigados por todo el mundo, la prueba más rotunda de su fracaso. Al no poder o no saber evitar el problema del paro con sus secuelas la miseria, el hambre y la desesperación, el capitalismo ha agudizado y encoñado la lucha de clases, fatal e inexorable, precipitando su propia ruina y acelerando su aniquilamiento como clase dirigente. El régimen capitalista viene cavando su fosa, al aumentar el número de los desheredados que no admiten espera,—que no pueden admitir espera,— y piden, reclaman y exigen, por ello, soluciones prontas y eficaces que acaben con su situación angustiosa.

El hambre tiene derecho a rebelarse; el hambre tiene la obligación de luchar contra el hambre hasta exterminarlo. Y como el enemigo del hambre que hoy padecen los proletarios sin trabajo, es la abundancia y el despilfarro de los capitalistas que no trabajan, urge la implantación de un nuevo régimen social que haga llegar a todas las bocas el pan necesario y a todos los cerebros la necesaria cultura.

Los campesinos inactivos, los trabajadores de la industria en paro forzoso, tienen derecho a poner sus brazos en actividad. ¡El hambre tiene derecho a rebelarse, contra el régimen social que lo produce! ¡Hay que acabar con el hambre y con la causa que lo motiva!...

¡Pero que tiene que ver esto con la lucha en la calle a tiro limpio; con los incendios de cosechas; con la paralización absurda de la producción?...

¿Ilusos o traidores?

Mientras las Cortes constituyentes vienen elaborando las nuevas normas que han de dar forma nueva a nuestro país, las calles de Sevilla se han teñido de sangre.

Los que con masedumbre borreguil se agazaparon en la sombra y dejaron hacer al caído Borbón, salen ahora de sus guaridas y atacan con dureza al Gobierno de la República. Si sus ataques fuesen de crítica serena y razonada, los hallaríamos extemporáneos y quizá, en gran parte, injustos... y nada más. Pero como el procedimiento que utilizan consiste en azuzar a los impulsivos contra la fuerza pública, se nos ocurre preguntar: ¿A quiénes sirven los que, inconscientes o insensatos, promueven algaradas y conflictos estériles? ¿Qué intentan, qué pretenden, qué es lo que buscan con la revuelta aislada y el motín callejero?...

¿Mantener y avivar el espíritu revolucionario latente en los trabajadores? ¡¡No!! La emoción revolucionaria no se aviva poniendo en manos de un grupo de exaltados un puñado de pistolas; la emoción revolucionaria no se mantiene sacrificando vidas obreras en choques insensatos.

El pistolero no hace otra cosa que entorpecer la marcha de la revolución triunfante; dificultar los avances del pueblo hacia la meta de sus aspiraciones; facilitar el resurgimiento de la reacción; justificar, en cierto modo, las medidas represivas que utilizaron durante el viejo régimen dictadores grotescos y generales sin conciencia.

No son, pues, revolucionarios quienes promueven—¡ahora!— conflictos porque sí; quienes no esperan unos meses después de aguantar años; quienes, en su desprecio por los trabajadores, ponen una arma en sus manos para que maten estúpidamente y estúpidamente se dejen matar; quienes lanzan a la calle a unos cuantos exaltados, mientras ellos guardan sus vidas cómodamente en el hogar o con «gloria» en la cárcel; quienes, en vez de educar a los obreros, los excitan o los amedrentan; quienes, mediante el ruido de unas detonaciones, desvían la atención del pueblo de los asuntos que le interesan; quienes no pueden, porque no saben, aportar soluciones posibles al problema de España; quienes, para dar pruebas de su existencia, lanzan gritos de histérica y van dejando en las calles regueros de sangre que no es la suya; quienes, por no tener ideas e ideales, creen que es con la fuerza bruta, inconsciente y ciega, como se cimenta un mundo nuevo...

No; no son revolucionarios los agitadores sin alma que aspiran a ser dictadores sacrificando obreros como si fueran conejillos de Indias.

No; no son revolucionarios los que, utilizando el malestar proletario, esperan, agazapados, el momento propicio para trepar por sorpresa a las alturas del Poder, sirviéndose como escalón del montón de osamentas de la que, despectivamente, llaman «la masa».

Esos, los que se creen «elegidos», los que promueven escaramuzas y hacen perder con ellas batallas decisivas. Esos, «los impacientes» de ahora, que antes se hartaron de paciencia, no son, no pueden ser revolucionarios. Son unos pobres locos ilusos... O UNOS TRAIADORES A LA REVOLUCION.

A la revolución, que inició su camino triunfal con la implantación de una República burguesa y que, de modo indefectible y con paso seguro, nos conduce, cierta, hacia una República socialista.

PEDRO DIEZ PÉREZ

Combatir al hambre, no es hacer que el hambre se intensifique aumentando el número de hambrientos; luchar contra la acumulación de la riqueza en pocas manos, no es destruir la ciega e inconscientemente.

Los hambrientos podrían por odio a la Sociedad que los abandonase, justificar incluso su insano deseo de que sufrieran los demás la miseria que ellos padecen, cuando tuviesen la evidencia de que su situación in-

sostenible no debía de cesar nunca; cuando les faltase la asistencia del Estado en casos de urgencia; cuando se les condenase al hambre perpetuo y a la perpetua desesperación.

¿Pero es, acaso ésta la situación actual de los campesinos andaluces y trabajadores sevillanos?

El Gobierno de la República que hasta ahora dispone tan solo de los fondos públicos, en la medida de lo posible, ha echado mano de ellos para atenuar el hambre hoy existente en nuestro país. Las Cortes Constituyentes, representación genuina del pueblo considerando urgente el problema del campo se disponen a discutirlo al mismo tiempo que discuten la Constitución. En el anteproyecto de reforma agraria se afirma que en el próximo setiembre tendrán tierra que cultivar 75.000 familias campesinas. Y la minoría socialista se halla dispuesta a que se amplie aún más dicha reforma. Si se quiere hacer obra eficaz y duradera, en asunto donde tantos intereses encontrados entran en juego, deben ser las Cortes, es decir el pueblo mismo y no el Gobierno, quienes resuelvan y decidan.

¿Que esto retrasa en uno o dos meses la solución al problema del campo que es el más apremiante?...

¿Temen los impacientes que en ese tiempo vayan a morir de hambre los sin trabajo?

Sinceramente creemos nosotros que no.

Los auxilios del Estado, de las Diputaciones y de los Ayuntamientos, no proporcionarán a los sin trabajo una vida muelle, ni aún tolerable; pero el pan necesario tenemos la evidencia de que puede llegar y llegará durante dicho plazo a todos los hogares. En esta época, además, hay más actividad en el campo y como consecuencia, habrá también una mayor ocupación de brazos.

Aunque angustiosa la actual situación del campesino, no es a juicio nuestro, que no pueda esperar unos meses, después de haber estado aguantando años.

¿Por qué, pues, esos motines y algaradas, precisamente ahora?

¿Es que durante la Monarquía no hubo parados? ¿Es que los campesinos todos disponían entonces de tierras que cultivar? ¿Esperaban quizá ver resueltos sus problemas de la noche a la mañana en el pasado régimen?

¡¡No!!

¿Por qué pues no utilizó de hambre su «derecho a rebelarse» de acuerdo con las circunstancias en tiempos del Borbón? ¿Por qué «el hambre» con-

sintió que unos generalotes empobrecieran al país? ¿Por qué presencié impasible como hundían los dictadores y sus lacayos la economía nacional?

Si el hambre, ¡cosa extraña! dispone hoy de pistolas, ¿dónde las tuvo entonces escondidas?

«¡El hambre tiene derecho a rebelarse!»

Tiene derecho a rebelarse sí, afirmamos nosotros; pero tiene también el deber de no prestarse a los manejos de quienes lo utilizan para el logro de personales fines.

A los hambrientos les hace falta pan y hay que proporcionárselo.

Los problemas del hambre no se resuelven distribuyendo unas cuantas pistolas, aunque como en Sevilla, los que las distribuyen, den a la vez que la pistola un puñado de duros para que de ella hagan el uso que desean los pescadores en río revuelto.

¡Los hambrientos tienen derecho a rebelarse! Tienen la obligación de rebelarse; *Contra el capitalismo que produce el hambre y contra el pistolero, que inconsciente o suicida, apoya el capitalismo y a la reacción.*

Instituto de vacunación antirrábica.-Clínica de electroterapia y enfermedades secretas
VICENTE MUÑOZ
CALLE DE VALENCIA, NÚMERO 17

HACIA EL TRIUNFO SOCIALISTA

Acción juvenil

Se puede decir que en el mundo todas las miradas están fijadas sobre las nuevas generaciones. Nunca ha despertado el movimiento juvenil mayor interés que en nuestra época, habiendo alcanzado excepcional importancia, lugar preeminentísimo.

No entra en nuestro propósito el pretender exponer las causas que hayan podido producir este fenómeno, solo queremos hacer constar el hecho y decir que a este respecto España no es una excepción.

Estas esperanzas que el país tiene puestas en la juventud, no deben ser defraudadas.

Los actuales momentos son de enormes posibilidades, pero también de enorme responsabilidad. El país atraviesa por circunstancias críticas y de la actuación de las nuevas generaciones depende, en gran parte, el magnífico resurgimiento que todos anhelamos.

No podemos hasta ahora estar descontentos de la labor desarrollada por las masas juveniles. Podemos recabar el honor, de haber sido un factor decisivo en la caída de la Dictadura y del odioso régimen que la hizo posible.

Cuando todos callaban, la juventud obrera y universitaria supo dar la cara en valientes acometidas y produjo la primera brecha al edificio dictatorial en el fondo débil y ruinoso; pero con el que nadie se atrevía por creerle soberbia fortaleza, fiándose del aspecto de la fachada.

BLASCO HERMANOS

FÁBRICAS DE TEJA Y LADRILLO

SANTAS JUSTA Y RUFINA Y MUDÉJAR DEL ARRABAL

Hornos mecánicos. Tejas y Ladrillos huecos y macizos.

Especialidad en baldosín y ladrillo prensado.

SAN JULIAN, N.º 69 — TELÉFONOS 132 Y 63 — TERUEL

Esta actuación demoledora va muy bien con la especial psicología de la juventud, impulsiva y rebelde. Pero las circunstancias han cambiado, ya no se trata de destruir, sino de construir.

Las Juventudes Socialistas deben hacer un llamamiento a los jóvenes trabajadores, manuales e intelectuales, ya que es en sus filas, donde las energías juveniles y sus rebeldías prometedoras, pueden resultar más eficaces al movimiento de redención iniciado en nuestro país.

A las Juventudes Socialistas compete principalmente: la educación socialista de la juventud; la protección a la juventud obrera; la lucha antimilitarista y la organización de los recreos obreros. Pero desde luego es el primero de estos cometidos, el más importante.

Las Juventudes han de ser principalmente escuelas de futuros militantes, han de dar a las jóvenes generaciones una educación socialista netamente socialista, incluso haciendo labor crítica de las actuaciones del Partido cuando por necesidades del momento, se aparten de un contenido íntegramente socialista. Es decir, a la Juventud pertenece enfocar los problemas y decir teóricamente como ha de resolverse en sentido socialista. A las Agrupaciones formadas por militantes maduros y competentes, pertenece la labor de realización, dentro de las posibilidades del momento.

Es indudable que en toda España existe emoción socialista, apatencia socialista; pero no existe aún, *conciencia socialista*. Hay que crear esta conciencia y a ello pueden contribuir eficazmente las Juventudes organizando actos de propaganda doctrinal hasta en el último pueblo de sus respectivas provincias o demarcaciones.

Esta labor de propaganda es urgente ya que, de no hacerla existía el peligro de que ingresasen en aluvión militante sin la suficiente preparación que desfiguraban la esencia íntima de nuestro Partido Socialista.

Las Juventudes deben pues llevar la buena nueva del socialismo hasta el último rincón de España, ir en constante apostolado propagando la nueva Religión, ya que como—dijo Dostoievski en boca de un personaje de una célebre novela suya—«El Socialismo no es solamente la cuestión obrera o del cuarto estado sino que abarca muy especialmente el problema religioso en su interpretación contemporánea, especie de Torre de Babel construida sin Dios, no para alcanzar los cielos desde la tierra sino para que los cielos descendan hasta la especie humana».

ANTONIO DIEZ PEREZ.

Socialismo y Juventud

He aquí los dos elementos indispensables para el progreso de nuestra nación; Socialismo porque quiere decir «cultura», «emancipación» y reivindicación de los derechos del proletariado. Juventud, porque somos nosotros los hombres del mañana, quienes desterrando la incultura que nos legaron los arbitrarios gobiernos de la «infame», vil y enterrada monarquía, encauzaremos por los derroteros del progreso a esta nueva España que tan acertadamente supo estructurar el pueblo en lucha noble y franca en la memorable fecha del 12 de abril. De esta lucha salió nuestra segunda República llena de fe y optimismo para la clase proletaria que tan humillada, escarnecida y atropellada estuvo por el despotismo de los antiguos gobernantes eminentemente burgueses que asumieron el poder de la nación por el mero hecho de defender y conservar con nuestro esfuerzo sus mal adquiridos intereses.

A medida que el tiempo avanza desaparece la venda de los ojos del ciudadano consciente y sigue con la idealidad de nuestro partido en el corazón al logro de su emancipación y justas aspiraciones, limitándose estas tan solo a pedir justicia, pan y trabajo, justicia para todos aquellos indirectos o directos asesinos del pueblo a quienes supimos desahuciar de sus respectivos ministerios con nuestro fuerte y eminente espíritu de ciudadanía.

Una de las principales causas—quizá la más significativa—que obstruyen nuestra marcha hacia el progreso, consiste en el absurdo fanatismo de la religión, que predicán los vividores y servidores del vergonzoso régimen caído; estos señores vestidos con la enlutada túnica o sotana, muy propia para guardar el luto a la enterrada monarquía, sirven a los poderosos debiendo ser instructores o defensores de los humildes.

He aquí una de las incontables pruebas de la inexistencia de la religión predicada por esa manada de cuervos.

Nosotros, ciudadanos conscientes, enarbolemos la bandera de la justicia y liberación del proletariado y vistamos la honrosa túnica tricolor con la cual hemos de lograr nuestras justas reivindicaciones.

¡Viva la Juventud Socialista!

MANUEL MARZAL
(De la Juventud Socialista)

Que en este caso era el sacerdote

Ingresó en la cárcel de Almedralejo

Badajoz.—En el Gobierno civil han facilitado noticias de lo ocurrido en Hornachos. El pueblo, amotinándose, pidió la cabeza del cura Meadorio a las doce de la noche. Los revoltosos cortaron la línea del teléfono y tomaron la sede del pueblo para evitar que el sacerdote pudiera huir. Concentrada la Guardia civil, consiguieron dominar la actitud prometiendo hacer justicia.

Se acusaba al cura de haber empujado a la joven de diecisiete años Juana Cáceres, intentando luego su sinarla.

Para ello le dió un narcótico, cuando perdió el conocimiento, introdujo a la muchacha cierta cantidad de paja, rociada con gasolina, entre la calzona, a la que prendió fuego, arrojándola después a una zanja.

La muchacha no pereció abrasada por verdadero milagro, ardiendo sólo la gasolina y la paja.

No obstante, Juana se halla en gravísimo estado, sin que haya recuperado el conocimiento.

La Guardia civil procedió a la detención del sacerdote, conduciéndolo a la cárcel de Almedralejo, entre las iras de la multitud, que pretendió lincharle. Con anterioridad el pueblo había pretendido asaltar la cárcel de Hornachos.

La víctima había prestado sus servicios como doméstica en casa de cura.

Al pasar la muchacha por la casa de aquél la hizo entrar valiéndose de engaños y abusó de ella amordazándola y después la maniató, teniéndola recluida en una habitación día y medio. El cura tiene treinta y dos años.

La víctima presenta diversas heridas en el muslo y quemaduras graves en el vientre.

El cura fué trasladado por la Guardia civil desde Hornachos a Almedralejo, seguido más de ocho kilómetros por una manifestación de unas 4.000 personas.

LUIS FECED - ABOGADO

Horas de consulta: De 4 a 7

Consulta especial sobre legislación de accidentes del trabajo :: Gratis a los obreros

MURALLAS, 12 1.º

ADVERTENCIA

Se ruega a los señores suscriptores que tienen en su poder el aviso de pago, se sirvan hacerlo efectivo antes del 15 de agosto. Pasada esta fecha sin haberlo hecho, se les dará de baja definitivamente como suscriptores.

EL ADMINISTRADOR

ANIS
LA ESPAÑOLA

Mariano Ramón

CARIÑENA

Cultura y obrerismo

La cultura es una de las bases que hacen falta en el ambiente obrero; muchos de los proletarios, carecen de este punto que es la suficiente fuerza —con la unión— del proletario que aspira a los ideales de emancipación, para combatir al burgués, al que nos explota y nos oprime.

Esta es la causa que nos mueve a organizar el cuadro artístico, el que servirá de educador del obrero, el que le llevará en marcha triunfal al ideal de redención; por estos actos educativos es el por lo que nos falta poco camino que andar por la senda escabrosa de iniquidades que nos ha rendido la injusticia patronal siempre innoble en todos sus actos de oprimidos.

Nuestra marcha triunfal la hemos demostrado con los diputados socialistas que hemos mandado a las Cortes; con los votos de los obreros convencidos de nuestras tácticas, se ve la cosa clara y palpable de nuestra fuerza suprema, muchos se preguntarán: ¿Y por qué causa será? Yo les digo, por nuestros actos de cultura, porque el obrero despierta de su sueño profundo en que está sumido, y despierta como el león en la selva con ese rugido de esterminio, con ese rugido que hace temblar a todos esos peles de los partidos políticos de engaño que no conducen a ningún camino de redención para el proletario.

Los Cuadros Artísticos, seguirán la marcha emprendida por nuestro inolvidable Pablo Iglesias, el deber de sacar de ese fango que rodea a la clase explotada y oprimida, en todos los tiempos; por las dictaduras y reyezuelos absolutistas como el nefasto Borbón y sus secuaces de camarilla, la clase necesitada tiene que recibir la instrucción suficiente, ya que en sus tiempos juveniles no la recibieron, a causa de percibir sus padres poco jornal y ellos tuvieron que trabajar muy jóvenes para poder dar el suficiente pan a su familia, — cuando se lo daban — que siempre y aún con todo, se vieron en el triste caso de pasar mucha hambre y siempre llenos de enfermedades a causa del estado mísero en que vivían.

Los obreros y principalmente el elemento juvenil, tenemos que sacudir el yugo que nos han echado encima, no creer las falsas doctrinas de redención que por ahí van pregonando; nuestra fuerza está en estar todos unidos en un lazo muy fuerte y difícil de desatar, y tener la cultura suficiente para poder gritar con potentes fuerzas; ¡Paso al obrero explotado y que produce, que tiene más derecho

a la vida que esos holgazanes que no producen para la Humanidad! Y no se crea toda esa chusma, que seguimos siendo los obreros que se dejaban dominar con sola una palabra de amenaza de despido.

También se hace este llamamiento a la mujer; que se le quite ese miedo ridículo del «que dirán»; eso solo sirve para las beatuchas sesentonas que os guían por muy malos caminos; jóvenes, sacudir el fanatismo de esa clericala que os rodea, salir de ese fango en que estáis metidas, y seguir el camino que os marque vuestro deseo; vosotras también tenéis derecho a todo lo que marca la ley, y dese vuestra conciencia.

Si España va por el camino de otra vida mejor, vosotras, tenéis que seguir la ruta que nuestra madre España os marca, el verdadero camino de la Redención, de la Justicia, de la Libertad y de la verdadera Democracia. ¡Viva el Socialismo!

NICOLAS GONZALEZ
(De la Juventud Socialista)

Manuel Medina

Autos de Alquiler

Juan Perez, 7 - Teléfono 150

¿Donde nos quedamos?..

Esta interrogación a diario nos tortura la mente. ¿U. G. T.? ¿C. N. T.? ¿Donde nos quedamos?.. Y esto compañeros es muy lamentable o por lo menos a mí me parece. Todos los días cae algún que otro obrero de uno u otro bando, pero siempre un trabajador, un paria de la vida, que cual pilitra humana ha de sucumbir bajo el peso abrumador del plomo, que como a salvajes rifleños, arrojan sobre nosotros los fusiles de la guardia civil, que azuzados por el capital y protegidos por el poder, caen sobre los obreros sin pan ni trabajo, cual hambrienta jauría de perros.

Pero ahí del día en que la nube que nubla nuestros ojos, abiertos sí, pero sin vista, nos deje ver la luz de la justicia, la verdad y el derecho, ese será el día en que nuestras desdichas y sinsabores se terminen para siempre y de una sola vez.

Pero como ya dije tenemos los ojos abiertos pero no vemos porque si viéramos ¡Oh si viéramos! No nos quedaría más remedio que unirnos de verdad todos los trabajadores sin distinción de color ni de nombre de las diversas Sociedades para dar la batalla decisiva a patronos y compañías explotadoras sean estas de la índole que fueren.

Y si no es así compañeros trabaja-

dores, nuestras fatigas y miserias, durarán hasta que el esfuerzo físico y continuo padecimiento de hambre nos lleve a la tumba.

Yo el más humilde, el más incapacitado y el menos culto de todos, si es que la cultura puede existir entre nosotros (según ellos nó) me atrevo a decirlos ¿Por qué no unimos todos? Alguno se asustará seguramente al saber estas mis pretensiones, pero no me arredro por ello, todo lo contrario ucho y seguiré luchando porque todos los que han de vivir con el sudor de su frente y a espensas de los patronos se unan todos como un solo hombre.

Cuando alguna vez e oído discutir de política o de sociedades obreras, con el solo afán e interés de echar a rodar las aspiraciones de uno u otro bando no he tenido más remedio que sonreírme y pensar ¡Si ganarán mucho con ello! Pero es inútil o no nos queremos dar cuenta de nuestra situación o es que no tenemos verdadera necesidad de reivindicación, y mejoras de clase.

La lucha de clases mientras el capital exista es y será a mi corto entender ley natural, por lo tanto no debemos nosotros mostrarnos indiferentes o indecisos, pues estas causas pueden ser cuando menos lo esperamos, la pérdida total de nuestras justas aspiraciones.

Así pues camaradas, compañeros, todos tenemos que darnos cuenta de una vez, que mientras entre nosotros haya y exista lucha, los capitalistas tendrán vida, pues sin duda alguna esto es lo que ellos quieren, de manera que no dudemos ni un momento más, lanzémonos a la lucha, todos juntos y si esto es poco o creís que lo es, vosotros tenéis la palabra...

A. BARRANCO.

NOCHE DE CARNAVAL

(NOVELA)

POR: ALFONSO FERRER

(CONTINUACIÓN)

A los pocos momentos de lucha, la policía presurosa, acudió a sofocar el tumulto que iba tomando caracteres muy serios. Tras de titánicos esfuerzos se logró imponer el orden y los agentes de la autoridad empezaron a indagar el origen del escándalo.

El que recibiera la tremenda bofetada, acusó a los dos amigos y reclamó que se les castigara con severidad.

—¡Canalla!—gritó Victor lleno de indignación—¿aún te atreves a defenderte? después de tu infame acto, ¿aún tienes la poca vergüenza de

alzarse la voz? ¡Y además nos culpas a nosotros; qué gracioso!

—¡Cuidado con las frasecitas juveniles!—atajó un agente.—Lo primero que nos hace falta saber es quien son ustedes...

—Victor Saez, servidor; de profesión mecánico ¿desea saber algo más?

—¿Y usted?—inquirió el agente dirigiéndose a Ataulfo que permanecía silencioso contemplando la escena y dirigiendo fulminantes miradas a la pandilla de sinvergüenzas que tan vilmente les acusaban.

—¿Yo?.. Ataulfo Ruiz, tallista; para lo que ustedes gusten...

—Y. ¿cómo han entrado aquí? ¿caso son ustedes socios?

—No, no somos socios; una persona que lo es y que me honra con su amistad, nos proporcionó dos invitaciones con las cuales hemos llegado aquí...

La expectación era grande en torno a nuestros dos protagonistas; un compacto grupo se había formado alrededor de ellos y numerosos rumores surgían en división de opiniones, pero las protestas superaban a las alabanzas, y lo que más destacaba era el deseo de ver expulsar del local a los dos intrusos por penetrar en un campo que no era el suyo... ¡Qué atrevimiento!

Un caballero padre del abofeteado llegó acompañado del conserje; mandó aproximarse a un policía y entabló secreta conversación con él mientras el conserje invitaba con bruscos modales a los dos amigos a que desaparecieran cuanto antes del salón.

—¡Señor mío!—le dijo Victor—no sé con qué derecho se nos despide de aquí en esta forma, ya que para entrar no nos hemos ocultado a nadie y nos hemos servido de dos invitaciones propias de esta Casino...

—No son ustedes socios y por lo tanto no tienen derecho a permanecer por más tiempo en este centro... Hagan el favor de salir o de lo contrario...

—Sí, ya comprendemos—le atajó Ataulfo—no hace falta que diga usted más. Pero tenga presente que antes de marcharnos se ha de poner este asunto en claro, para que se castigue a quien lo merezca... luego nos iremos; ya lo creo ¡ya me repugna este ambiente cargado de vicio, orgullo e injusticias!..

—¡Nada de esperas!.. He dicho que a la calle ahora mismo...—gritó el conserje altaneramente.

Un rumor de aprobación salió de entre la masa de personas que les rodeaban, mirándolos con desdenosa ironía.

(Continuará).

CHINITAS

—¿Qué pasaría en el exámen de las actas?..

—Tratándose de un «exámen» se impondrá el «aprobado general».

—¿Y eso?

—¿No sabes que Marcelino ha susprimido hace unos días la nota de «suspense»?

—¡Oh... ah... sí!

Y a propósito de Marcelino:

¿Qué se hizo del ex-albista y qué se hizo de Ramón?..

¿Se acabó la ex-comunión que ha tiempo les dió el santón del doble erre socialista?..

Refrán de actualidad: Dame la abolición y volveré a llamarte jefe.

—¿Y usted porqué tenía tanto empeño en salir diputado?

—Porque ví la tela.

—¡Rebufete!

El Congreso ha acordado declarar incompatibles los cargos de diputado y gobernador civil.

Si alguna vez se le ocurriese declarar la incompatibilidad del cargo de diputado con la falta de decencia política, Teruel y su provincia se quedaban de seguro sin representación en las Constituyentes.

¡Pero no te hagas, lector excesivas ilusiones!

—Y lo de las «visitas a los pueblos», del gobernador qué?

—Eso, según parece, quedará en agua de borrajas.

«España es una República democrática».

¡Que más quisiéramos nosotros! Pero en fin, con el tiempo y la esperanza...

«Como socialistas, aspiramos a que no haya frailes, monjas ni ramerías. Pero mientras llega la «nuestra», la simpatía se nos va hacia las prostítuas, porque son víctimas, mejor que hacia las monjas, que son monstruos que contradicen las leyes de la naturaleza».

Nuestro camarada Almela Mellá está excesivamente duro con las monjas. ¿No sabe nuestro compañero que entre las religiosas hay hermanas... y hay «madres»?

Al implantarse la República fueron

muchos los industriales que cambian el rótulo de sus establecimientos.

Y los hubo tan ahorrativos que incluso aprovecharon como pudieron los viejos letreros.

He aquí un ejemplo.

Antes del 14 de abril.

X

Proveedor de la Real Casa.

Después del 14 de abril.

X

Juro por mi honor que no fui

Proveedor de la Real Casa.

Otro ejemplo:

Antes del 14 de abril en letras grandes y sueltas.

BAR REGIO

Después del 14 de abril.

BAR RIEGO

Bastantes mercachifles de la política han seguido el ejemplo de sus colegas los industriales del chocolate del queso o del café.

Y si cambiaron en un principio la etiqueta monárquica por la republicana, ahora se limitan a combinarla como puedan o como mejor convenga a su negocio:

Republicano a secas.

Republicano de derechas.

Republicano radical.

Republicano radical socialista.

Republicano del que mande y a lo que usted mande doña Circunstancias.

«Después de la «vaquilla». La razón de los irracionales».

En todo ha estado acertado el amigo Ferrer, menos en la elección del título de su admirable artículo.

Yo que soy socialista lo habría titulado:

La irracionalidad de los racionales.

¡Panem et circenses! gritaba enloquecido el pueblo romano, y sus tiranos, le daban pan y juegos, para tenerlo conforme y seguir esclavizándolo.

¡Vaquilla! gritan inconscientes en pleno siglo XX algunos pueblos de la vieja España. Y los capitalistas que les explotan y los políticos que los engañan les dan la «vaquilla» que piden para que los trabajadores—los modernos esclavos—dejen de pedir pan al distraerse y sigan aguantando resignados los latigazos de la injusticia:

¡Diviértete pueblo... y olvida que pasas hambre y que eres víctima de la explotación y de la arbitrariedad!..

«¡Pobres animalitos inocentes sacrificados!» comenta Ferrer.

Y nosotros decimos:

Ante todo y sobre todo, ¡pobre pueblo!

Diviértete pueblo... y olvida que tu salario es mezquino, que tu vivienda es inmunda, que van descalzos tus hijos y tu compañera desarrapada.

Diviértete pueblo... y no te preocupes de los problemas nacionales, ni de la municipal administración que está en nuestras manos.

¿Por qué haces caso a los socialistas? ¿Por qué odias al burgués que te roba y a los mercachifles de la política que juegan contigo?

Sacia tus odios en animales inofensivos y déjanos que continuemos descargando el vergajo sobre tus espaldas.

Esta y no otra es tu misión: pueblo niño, pueblo esclavo.

«Toma Vaquilla»... ¡y déjanos hacer!

OTRO CURITA FLAMENCO

¡O se termina o... terminaremos!

En carta particular, llega una queja desde el pueblo de Torrelvella contra el indigno proceder del cura de dicho pueblo. Como son ya numerosos los casos de esta índole que vienen sucediendo, llamamos la atención del señor Gobernador para que corte radicalmente tales abusos, de lo contrario va a ser cosa de coger nosotros la escoba y hacer justicia contra todos esos sinvergüenzas que no se conforman con la vida de holganza que se llevan a costa de los crédulos de su leyenda, sino que se convierten en flejes y rastros servidores del cacicato y en siervos humildes del dinero que les llega por sus procedimientos venenosos y delictivos.

En Torrelvella se ha creado un centro obrero socialista. En dicho centro se han agrupado un puñado de trabajadores ansiosos de su reivindicación moral y material y dispuestos a que la justicia y la equidad termine con el asqueroso bicho caciquil que tantos atropellos viene cometiendo desde tiempo inmemorial en todas partes, pero especialmente en los pueblos rurales.

Con objeto de orientarse debidamente solicitaron el concurso del maestro y este muy gustoso se prestó a educarlos socialmente, cosa muy natural, pues la profesión de todo maestro es enseñar al que no sabe, —siempre que la enseñanza sea pura verdadera y necesaria para la vida— y desde el primer momento ha laborado por orientar los cerebros de los obreros por los caminos legales de la doctrina socialista y hacerles compe-

netrarse de sus derechos y deberes procurando abrir bien sus ojos para que distingan con claridad el enemigo y se apresten a luchar siempre en el terreno de la razón y de la justicia.

Pero como a los caciques del pueblo no les ha gustado en absoluto restringidos sus inmorales abusos e ilegales atropellos, han declarado franca guerra al centro obrero para ver de destruirlo; y como ellos de por sí no podían obrar tan eficazmente como desean, llamaron a su lado al cura y desde el primer momento se prestó el sotanifero a hacerles el juego, aprovechando el veneno del fanatismo y los cuentos absurdos de sus preceptos religiosos para sembrar discordias y cizañas entre los vecinos a fin de que se logre no sólo cerrar el centro obrero, sino desterrar al maestro, contra el que se han lanzado toda serie de injurias, calumnias e insultos.

¡Y toda esta labor, la hace ese curita arrogante, desde el púlpito, aprovechando la festividad dominical, sin importarle nada el convertir la casa de Dios en un antro de verganzas caciquiles, en un albergue de ruines y bajas insidias, en un refugio de la mentira, de la política, de la envidia y rencor y una especie de vivero de almas ruines y miserables que no titubean en destrozarse todo aquello que descubre u obstruye sus apetencias y ambiciones aunque cueste la vida, el honor o el pan de un ser o de varias familias!

Esto ya es intolerable, señor Gobernador. En nombre de la representación de justicia y fraternidad que ostenta debe poner fin a estos actos que irritan, encoraginan y pueden arrastrar a cometer algún acto de justicia popular que luego sería lamentable pero que no podría ser censurado.

Es preciso hacer callar la insidia de los individuos que, amparándose en falsas representaciones divinas y en respetos ridículos, no cesan de hacer la batalla, no solo a los ciudadanos, sino al Poder constituido.

Hay que refrenar esas actuaciones y hacer entrar en razón a los que las cometen, y si no hacen caso ni aun a la autoridad, entonces cogéremos el bisturí y extirparemos de una vez esas plagas caciquiles y venenosas de déspotas y farsantes, abortos de la iniquidad.

G-O-BAH.

JÓVENES! LEED Y PROPAGAD RENOVIACION ORGANOS DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS